

## ***Editorial***

La emergencia y reemergencia de enfermedades infecciosas en nuestro país, como en otros países, se viene presentando desde hace varios años, condicionando que como sistema de salud desarrollemos nuevas respuestas a este fenómeno. El diagnóstico oportuno es una de las piezas claves en la estrategia de control de estas enfermedades, entendiéndolo como el diagnóstico rápido, realizado en el nivel local, con una técnica de laboratorio que sea lo suficientemente sensible y específica. El lograr este objetivo pasa por ciertas consideraciones. Primero, debe existir una red de laboratorios organizada con diferentes niveles de complejidad en su capacidad resolutive y con un sistema de referencia y contrareferencia. Segundo, se debe contar con técnicas de laboratorio de mediana a baja complejidad, pero con un adecuado nivel de sensibilidad y especificidad, las cuáles puedan ser implementadas en los diferentes niveles de atención. Tercero, el personal de salud debe estar familiarizado con estas técnicas de laboratorio para poder utilizarlas de manera oportuna y racional.

El Sistema de la Red Nacional de Laboratorios de Referencia en Salud Pública fue establecido y oficializado en 1996. El Instituto Nacional de Salud (INS), a través de sus laboratorios de referencia nacional, es la cabecera de la red. En las principales provincias del interior del país se encuentran los laboratorios de referencia regional, que a su vez son las cabeceras de red de sus respectivas Direcciones de Salud. En esta red de laboratorios también están incluidos todos los laboratorios de los establecimientos de salud, cada uno con un diferente nivel de complejidad.

Las técnicas de laboratorio a ser utilizadas en la red de laboratorios deben ser definidas de acuerdo al nivel de atención en el cual se van a aplicar. Por ejemplo, la técnica de ELISA es una técnica muy versátil y conocida por los laboratorios, pudiendo ser utilizada para el diagnóstico de muchas enfermedades como dengue, fiebre amarilla, VIH, leptospirosis y otros. La mayoría de los laboratorios de referencia regional, así como muchos de los laboratorios de los hospitales se encuentran equipados para desarrollar esta técnica. Esto, y el hecho que sus costos sean relativamente bajos, la hace una técnica de elección para la descentralización. Pero hay otros niveles de atención donde se requiere contar con un diagnóstico de laboratorio, pero que no tienen las condiciones técnicas ni de infraestructura y equipamiento y, sin embargo, son los niveles más cercanos a donde ocurren los episodios de enfermedad. Los exámenes en lámina por microscopía han demostrado ser muy útiles, como se ha demostrado en el diagnóstico de la malaria y la tuberculosis. Otras técnicas útiles en estos niveles son las pruebas de aglutinación, fáciles de realizar, y las tiras reactivas que últimamente han empezado a extender su uso en el mundo. Sin embargo, la descentralización de estas técnicas de laboratorio enfrenta algunos problemas. Las técnicas comerciales han sido desarrolladas con antígenos de agentes infecciosos de otras procedencias, lo cual puede afectar su sensibilidad y especificidad al aplicarlas en nuestro país. Además, han sido validadas en otras poblaciones con probablemente prevalencias de enfermedades diferentes a las nuestras. Otro problema es el costo de estos kits comerciales.

Frente a esto, el INS se encuentra desarrollando kits para el diagnóstico de las enfermedades infecciosas más prevalentes, como dengue, fiebre amarilla, leptospirosis, VIH, hidatidosis, cisticercosis y otros. Estos kits, con una adecuada sensibilidad y especificidad, luego de su estandarización, se podrán producir en mayor escala para disminuir sus costos e incrementar su disponibilidad. El Instituto se encuentra en una etapa de consolidación de este proceso. Una pregunta importante es quien o quienes financiarán el abastecimiento de estos kits a los niveles regionales. La corresponsabilidad del nivel central y el nivel local es importante, más aun en este período de descentralización en que se encuentra el país. Para esto es necesario tomar en cuenta el impacto social que tiene esta estrategia, por lo que consideramos que debe ser un compromiso que el estado no puede eludir, dado que las enfermedades transmisibles siguen afectando a los sectores menos favorecidos del país.

***Comité Editor***